

BOLETÍN

Nº 76



**PARTIDO
REVOLUCIONARIO
DE LOS
TRABAJADORES**

— AGOSTO 2026 —

“ LA EMANCIPACIÓN
DE LOS TRABAJADORES
SERÁ OBRA DE LOS
TRABAJADORES MISMOS. ”



POR LA UNIDAD DE LA CLASE TRABAJADORA
ORGANIZACIÓN • LUCHA • SOLIDARIDAD
¡EL FUTURO LO CONSTRUIMOS NOSOTROS!



ARTÍCULO 4

NUNCA FUE “FÁCIL” LUCHAR CONTRA EL SISTEMA

En tiempos de crisis del capitalismo, la organización consciente de la clase trabajadora constituye la herramienta indispensable para construir una alternativa revolucionaria.

De la mano de la burguesía —está claro— vamos a un callejón sin salida. La crisis estructural del sistema capitalista no encuentra salida ni de largo, mediano, o corto plazo. Acontecimientos de punta a punta del planeta (sobre los que nos hemos detenido en varios de nuestros contenidos) muestran a una clase dominante que sólo atina a aferrarse a lo que mejor sabe hacer: explotar y someter al ser humano y a la naturaleza en pos de sostenerse como tal.

Su única política es combatir la irremediable tendencia a la baja de la tasa de ganancia, y para ello su ataque se centra en la constante búsqueda de achatar la masa salarial a nivel planetario. Así lo confirman los más diversos informes de la propia burguesía.

Las consecuencias de esta irracional y anárquica política develan ante las masas en el mundo, la verdadera cara del sistema como nunca antes en la historia. La lucha de clases en el planeta tiene momentos en donde se tensa, se agudiza y marca el ritmo, provocando aún más crisis por arriba. Los movimientos por abajo, aunque aún sin objetivos revolucionarios expresos o definidos, son el tembladeral que no deja acomodar a la clase dominante por lo cual la crisis se retroalimenta en todos los planos: social, económico y político.



“ La crisis económica del sistema y la crisis política alimentada por el movimiento de masas conforman hoy la base material sobre la que se desarrolla la lucha de clases a nivel mundial. ”

La combinación de la crisis económica del sistema con la crisis política que alimenta el movimiento de masas, son la olla a presión en la que se asienta en la actualidad la lucha de clases a nivel mundial.

EL PODER BURGUÉS NO ESTÁ CUESTIONADO

Sin embargo, el poder burgués no está cuestionado. Y de eso se trata el problema fundamental de esta época para las y los revolucionarios. La clase dominante nos saca una considerable ventaja; la política revolucionaria ha sido destinada, con relativo éxito, a ser marginada y expuesta como algo del pasado, antiguo, caduco, irrealizable.

En la época de la historia en la que el sistema se muestra como lo caduco, lo retrógrado, lo reaccionario, como nunca antes, instalar y organizar la revolución debe ser, precisamente, el objetivo central de toda lucha. La organización de las ideas y la política revolucionarias debe enraizarse en lo más profundo y amplio de la sociedad, fundamentalmente desde la clase obrera.

EL PACIENTE TRABAJO DESDE ABAJO

El paciente y constante trabajo desde abajo para que el movimiento que se viene expresando cuente con un objetivo de lucha que cuestione la dominación burguesa y se proponga derrocarla debe redoblar y aumentar tanto en intensidad como en claridad en la propuesta revolucionaria.

El problema de la revolución, de la lucha por el poder, de la construcción de una sociedad sin explotadores ni explotados, tiene hoy más vigencia que nunca.



A pesar de que se declare al capitalismo como lo único posible, las consecuencias y padecimientos a los que somete a los pueblos son la base material en la que se asienta la necesidad imperiosa de luchar contra el orden establecido.

La convicción en el pueblo y la revolución deben expresarse haciendo las tareas que nos corresponden hacer, para que el objetivo de la lucha por el poder sea materialmente posible. En ese camino seremos cuestionados, tendremos triunfos y derrotas, nos tildarán de utópicos y todos los adjetivos que utilizaron los poderosos y sus voceros a lo largo de la historia, pero nuestro convencimiento se hace y hará más y más fuerte cuando, al lado de la clase obrera y el pueblo, recorramos todo el proceso que se abre.

EMPRENDER Y REDOBLAR ESTA LUCHA

Emprendemos y redoblamos esta lucha en una época histórica que se presenta, en lo aparente, como difícil; pero nunca fue fácil luchar contra el sistema. Pero lo complejo y arduo de la lucha debe redoblar las convicciones revolucionarias.

Transitamos un proceso en el que nos toca aportar, piedra sobre piedra, a la lucha de clases mundial con objetivos de cambio revolucionario, donde las masas sean las verdaderas hacedoras de los mismos y se abran nuevas perspectivas de lucha y de vida en nuestro país y en el mundo.



NO DEJARSE AVASALLAR

La lucha revolucionaria de hoy pasa también por no dejarse avasallar ni doblegar ante las aparentes victorias del enemigo de clase. Ellos tienen el poder y saben usarlo; por eso su constante ataque a todo lo que huele a revolución, su intento por borrar de la faz de la tierra la posibilidad de liberación de los pueblos.

Pero la inteligencia colectiva de un proletariado organizado junto al resto del pueblo oprimido, bajo una política de abierta confrontación contra la clase dominante, es la forma más efectiva y posible de terminar con la ignominia de este sistema.

INDEPENDENCIA POLÍTICA Y PARTIDO DE LA CLASE OBRERA

No hay conciliación posible, no hay atajos para la lucha por el poder yendo detrás de cualquier variante de la burguesía monopolista. La lucha revolucionaria, con las masas y desde las masas, impone sostener independencia política.

Y para ello se necesita dotar a la clase obrera y al pueblo no sólo de las ideas de la revolución y el socialismo, sino seguir fortaleciendo un partido de la clase que lo represente. Eso es lo que hacemos desde el PRT, como hace más de 60 años.





ARTÍCULO 3

PROTAGONISMO EN MANOS DE TODOS

**EL PROTAGONISMO DE LA CLASE TRABAJADORA
NO ES SOLO DESEABLE: ES INDISPENSABLE.
SIN NUESTRA PARTICIPACIÓN ACTIVA,
NINGUNA TRANSFORMACIÓN SERÁ POSIBLE
NI SOSTENIBLE.**

En la historia, las grandes conquistas nunca fueron regalos. Fueron el resultado de la participación consciente, organizada y constante de los trabajadores. Hoy, frente a la explotación, el ajuste y la corrupción, tenemos que ser protagonistas de nuestro propio destino.

“
**Sin organización y sin participación,
solo hay resignación.
Con organización y participación,
todo puede cambiar.**”

No alcanza con reclamar. No alcanza con esperar que otros resuelvan lo que nos afecta a todos. Debemos organizarnos en cada lugar de trabajo, en cada barrio, en cada comunidad. Debemos dar nuestros debates, construir propuestas y luchar por ellas.



“
**La fuerza de los trabajadores no está
en aceptar lo que hay, sino en transformar
la realidad con nuestras propias manos.**”

ORGANIZACIÓN DESDE ABAJO

La organización no puede ser impuesta desde arriba. Nace de las necesidades, de la experiencia y de la voluntad de los trabajadores. Son las asambleas, los cuerpos de delegados, los comités y las agrupaciones las herramientas que tenemos para enfrentar a los poderosos.

DEBATE Y CONCIENCIA

El debate franco y sin miedo es la base para tomar decisiones colectivas. Necesitamos formarnos, informarnos y discutir para comprender la realidad y construir salidas que respondan a nuestros intereses como clase.

UNIDAD PARA LA LUCHA

La unidad no significa uniformidad. Significa ponernos de acuerdo en lo fundamental: defender nuestros derechos, nuestros salarios, las condiciones de trabajo, la salud, la educación, los servicios públicos y un futuro digno para nuestros hijos.

CONTROL OBRERO Y POPULAR

Exigimos transparencia en la gestión, control de los recursos y participación efectiva de los trabajadores y usuarios en todas las decisiones que nos afectan. Nada sobre nosotros, sin nosotros.

EL PROTAGONISMO TRANSFORMA

Cuando los trabajadores somos protagonistas, no solo defendemos lo que tenemos: avanzamos. Construimos poder popular, conquistamos derechos y abrimos el camino hacia una sociedad más justa, solidaria e igualitaria.

“
**La historia la escriben
los que luchan.
Seamos parte de esa historia.**”



El protagonismo está en nuestras manos. Es hora de asumirlo, de organizarnos y de luchar juntos por todo lo que merecemos.

**DEBATE, ORGANIZACIÓN, UNIDAD Y LUCHA.
EL PROTAGONISMO ESTÁ EN MANOS DE TODOS.**



**NO HAY CAMBIO SIN PARTICIPACIÓN. NO HAY FUTURO SIN ORGANIZACIÓN.
CON LA FUERZA COLECTIVA DE LOS TRABAJADORES, PODEMOS CONSTRUIR EL CAMBIO QUE NECESITAMOS.**



ARTÍCULO 2

SAMEEP Y LOS USUARIOS

**EL AGUA ES UN DERECHO,
NO UNA MERCANCÍA. SERVICIO
PÚBLICO PARA EL PUEBLO,
NO PARA EL LUCRO.**

SAMEEP es una empresa que nació pública, con la misión de garantizar el agua potable como un derecho social fundamental. Sin embargo, hoy está atravesada por problemas estructurales que afectan tanto a los trabajadores como a los usuarios.

La falta de inversiones, la precarización laboral, la tercerización y la orientación de la gestión hacia criterios de rentabilidad y no de servicio público, han deteriorado la calidad del servicio y las condiciones de trabajo.

EL AGUA ES UN DERECHO, NO UNA MERCANCÍA

El agua es indispensable para la vida y para el desarrollo de nuestras comunidades. Por eso debe ser gestionada como un bien público, bajo control social y con participación de trabajadores y usuarios.

“
El agua no puede estar
sujeta a la lógica del mercado
ni al negocio de unos pocos.
Debe estar al servicio de las
necesidades del pueblo.
”

El Estado provincial es responsable de garantizar el acceso universal al agua potable, con calidad, continuidad y tarifas justas.

SERVICIO PÚBLICO PARA EL PUEBLO, NO PARA EL LUCRO

SAMEEP debe dejar de funcionar como una empresa que busca equilibrar sus cuentas a costa de los usuarios y trabajadores. Exigimos que se priorice el servicio, no el lucro.

Las tarifas deben ser justas y accesibles, con una estructura que contemple la realidad económica de las familias trabajadoras.

Rechazamos los aumentos indiscriminados que profundizan la exclusión y castigan a los sectores populares.

SIN TRABAJADORES NO HAY SERVICIO

Los trabajadores somos quienes hacemos funcionar la empresa todos los días. Sin embargo, sufrimos salarios a la baja, contratos precarios, falta de personal y condiciones de trabajo inseguras.

Exigimos estabilidad laboral, pase a planta de todos los precarizados, salarios dignos y la inmediata reincorporación de quienes fueron despedidos o perseguidos por organizarse.

La defensa del agua y de SAMEEP
pasa por la unidad de trabajadores
y usuarios en la lucha.

INVERSIÓN, PLANIFICACIÓN Y CONTROL SOCIAL

Para garantizar un servicio de calidad se necesitan inversiones reales en infraestructura, mantenimiento y tecnologías apropiadas.

Exigimos un plan de obras y mejoras elaborado con participación de trabajadores, usuarios y comunidades, con transparencia en la ejecución y control de los recursos.

Basta de contratos millonarios a empresas privadas amigas. Los recursos de SAMEEP deben destinarse a mejorar el servicio, no a engrosar bolsillos de negociados.

POR LA UNIDAD DE TRABAJADORES Y USUARIOS

Nuestros problemas son comunes. Cuando el servicio se deteriora, cuando las tarifas suben o cuando hay cortes, quienes sufrimos somos todos.

Trabajadores y usuarios tenemos que caminar juntos, organizarnos y luchar por una SAMEEP al servicio del pueblo chaqueño.

“ Agua para la vida, trabajo digno
y gestión pública bajo control
social y democrático. ”

**¡EL AGUA ES UN DERECHO!
¡SAMEEP ES DEL PUEBLO CHAQUEÑO!**

**SIN AGUA NO HAY VIDA. SIN TRABAJADORES NO HAY SERVICIO.
UNIDOS POR EL DERECHO AL AGUA Y POR UNA SAMEEP PÚBLICA Y AL SERVICIO DEL PUEBLO.**



ARTÍCULO 1

EL CAMBIO DEPENDE DE NOSOTROS

**LA LUCHA ORGANIZADA, CONSCIENTE Y COLECTIVA
ES EL ÚNICO CAMINO PARA TRANSFORMAR LA
REALIDAD Y CONSTRUIR UNA SOCIEDAD SIN
EXPLOTACIÓN NI OPRESIÓN.**

**“
LA EMANCIPACIÓN
DE LOS
TRABAJADORES
SERÁ OBRA
DE LOS
TRABAJADORES
MISMOS. ”**



IDEA CENTRAL

Solo la organización consciente y combativa de la clase trabajadora puede acabar con este sistema de explotación y construir una sociedad nueva, donde el poder esté en manos del pueblo que trabaja.

Estamos atravesando momentos históricos complejos. La crisis económica, la inflación, la pérdida del poder adquisitivo, la precarización laboral, el saqueo de nuestros recursos y el ajuste permanente son la respuesta de los de arriba para sostener un sistema que solo les garantiza privilegios a ellos.

Mientras tanto, los trabajadores y el pueblo soportamos los costos de un modelo injusto que concentra la riqueza en pocas manos y condena a la mayoría a la incertidumbre, al endeudamiento y a la desesperanza.

ORGANIZAR LA FUERZA DE LA CLASE TRABAJADORA

La historia demuestra que cada conquista de los trabajadores fue producto de su organización y de su lucha: la jornada de ocho horas, las vacaciones pagas, los convenios colectivos, la jubilación, la salud y la educación públicas. Nada nos fue regalado, todo fue arrancado con unidad y movilización.

Hoy más que nunca debemos fortalecer cada lugar de trabajo, cada barrio, cada escuela, cada espacio donde se desarrolla la vida cotidiana. Comités, asambleas, delegados y cuerpos de representación democráticos son herramientas fundamentales para construir poder desde abajo.

CONCIENCIA PARA TRANSFORMAR LA REALIDAD

La organización sin conciencia puede ser desviada o utilizada. Por eso es fundamental formarnos, debatir y comprender las causas profundas de nuestros problemas. No se trata solo de resistir, sino de construir

un proyecto propio, una salida de los trabajadores para los trabajadores.

Una conciencia crítica nos permite no caer en la trampa del individualismo, del consumismo y de la división que nos imponen para debilitar nuestra unidad.

LA UNIDAD ES NUESTRA MAYOR FUERZA

La clase trabajadora es diversa: hombres y mujeres, jóvenes y adultos, del campo y la ciudad, de la industria y los servicios. Pero nuestros intereses son comunes: trabajo digno, salario justo, derechos, tierra, vivienda, educación, salud y un futuro para nuestros hijos.

Por eso levantamos la bandera de la unidad por encima de nuestras diferencias. La unidad no es uniformidad, es la decisión de caminar juntos hacia un objetivo común.

**“ LA UNIDAD DE LOS TRABAJADORES
NO SE DECRETA,
SE CONSTRUYE EN LA LUCHA
Y EN LA SOLIDARIDAD. ”**

El cambio depende de nosotros. No es una frase vacía, es una convicción. Tenemos la fuerza, tenemos la razón y tenemos el derecho de construir una sociedad nueva, donde la riqueza la produzcan quienes trabajan y donde el poder esté en manos del pueblo.

**ORGANIZADOS, CONSCIENTES Y EN LUCHA,
¡VENCEREMOS!**



LA EMANCIPACIÓN DE LOS TRABAJADORES SERÁ OBRA DE LOS TRABAJADORES MISMOS.